

Entrenamiento en «Las 4 preguntas»

Guía para líderes

Cómo responder a la crisis del aborto con el evangelio de la Vida

Esta Guía sirve para dirigir el entrenamiento en «Las 4 preguntas» de una forma bíblica, sencilla, y lógica. Normalmente, cada pregunta se puede responder en 45-60 minutos, incluyendo un tiempo para preguntas y para discusión. Recuerde que su objetivo fundamental es preparar a las personas que instruye para que enseñen las 4 preguntas con confianza y precisión. Para hacerlo, enséñeles una sección, deténgase y pídeles que hablen entre sí sobre los puntos más importantes. Esto confirmará su comprensión y les dará confianza al interactuar con otras personas. Desafíelas a compartir sus respuestas a las 4 preguntas en un plazo de dos semanas. Recalque la importancia de oír la Palabra, obedecer la Palabra y compartir la Palabra.

Con estas 4 preguntas estará fundamentando a favor de la vida y haciendo un llamado a la acción. Los componentes éticos y teológicos básicos que se enumeran debajo de cada pregunta. También se incluyen breves notas interpretativas. Céntrese en estos componentes más que en los propios textos y comentarios bíblicos que aparecen en el documento de «Las 4 preguntas». Este documento ha sido diseñado como un recurso complementario o independiente que pueden compartir con cualquier persona.

Pregunta 1: ¿Qué dice Dios sobre la vida humana, incluida la vida en el vientre materno?

Centre su enseñanza y su discusión en Génesis 1:26-28, Lucas 1:34-44 y Salmos 139:13-16. En estos pasajes se puede hallar una teología breve pero precisa del valor que tiene un ser humano, incluido antes de nacer.

1. **Génesis 1:26-28** es el fundamento de toda la Biblia, incluida la obra redentora de Cristo. El texto explica por qué la vida humana es valiosa y señala la dignidad humana y el destino eterno de todas las personas.
 - a. Génesis 1:26-27 declara que todos los seres humanos tienen valor porque todos y cada uno de ellos han sido creados por Dios a su imagen y semejanza. Estos versos declaran o implican que todo ser humano tiene: 1. valor intrínseco, 2. valor igual, 3. valor excepcional y 4. valor eterno. La Biblia continúa hablando de los derechos humanos¹ y de la protección de estos derechos debido al valor que tiene la vida del ser humano (Proverbios 29:7; 31:5).
 - b. Génesis 1:28 es la orden de Dios de que las personas se multipliquen y llenen la tierra. ¡Tener hijos es bueno! La familia es una señal del favor de Dios y de enriquecimiento divino. Seguir la postura bíblica en cuanto a los hijos es rechazar la postura secular de que las personas son el problema y que la solución consiste en limitar el número de hijos.
2. **Lucas 1:34-44** presenta tres escenas: 1) El ángel anuncia a María que concebirá, 2) María sale de prisa al encuentro con Elizabet, y 3) Hay una reacción de vientre a vientre. Responde a la pregunta: ¿qué es el no nacido? ¿Es el ser por nacer un ser humano a los ojos de Dios? Es fundamental saber cuándo comienza la vida del ser humano porque es entonces cuando los derechos humanos cobran (o deberían

PasiónVida

costrar) vigencia. ¿Cuándo comienza la vida del ser humano según la Biblia? Lucas 1 nos ayuda a observar lo siguiente:

- a. «*Concebirás y darás a luz un hijo*» (Lucas 1:31) y «*tener un hijo*» (Lucas 1:36).
¿Cuándo se convirtieron Jesús y Juan en hijos (seres humanos varones)? La respuesta bíblica es «en el momento de su concepción». A los ojos de Dios, nos convertimos en hijos o hijas en el momento de la concepción.
- b. La palabra griega *bréfos* (bebé) aparece en Lucas 1:44, y se refiere al niño que aún está en el vientre de su madre. En Lucas 2:12 se usa la misma palabra, pero en referencia a un bebé fuera del vientre materno, un bebé recién nacido. En la cosmovisión bíblica, un bebé es un bebé tanto dentro como fuera del vientre materno. Las diferencias en cuanto a ubicación, tamaño, color de piel, género, nivel de conciencia, habilidades mentales o físicas o grado de dependencia no son moralmente importantes. Los seres humanos se diferencian en todos estos aspectos, pero todos son seres humanos.
- c. *El momento especial cuando María se encuentra con Elisabet*. Juan el Bautista llevaba seis meses en el vientre de su madre (Lucas 1:36). En ese momento Juan es un poco más grande que la palma de la mano de una persona adulta. Pregunte: «¿Qué tamaño tenía Jesús en ese momento?». Pueden deducir la respuesta con una lectura atenta del texto. María no está embarazada cuando el ángel la visita, pero sí cuando llega a la casa de Elisabet.
 - 1) Se dice que María viaja «de prisa» (1:39) unos 150 km desde Nazaret (1:26) hasta «la región montañosa de Judea» (1:39). Aunque esta ubicación es imprecisa, se sitúa muy cerca de Jerusalén, donde Zacarías oficiaba como sacerdote en el templo (1:8). Probablemente, María se encontró con Elisabet unos 3 o 4 días después del anuncio del ángel. Digamos una semana.
 - 2) En cualquier caso, al saltar en el vientre de Elisabet, el niño por nacer, Juan, le anunció con alegría a su madre que el Señor había llegado (1:41), tal como lo anunciaría años después. En ese momento, Jesús era un embrión de tan solo algunos minutos a algunos días o una semana de vida, no más grande que el punto que finaliza esta oración. Aun así, en ese momento, él era completamente Dios y *completamente humano*.

3. **Salmos 139:13-16**: Observen cómo usa David la primera persona con el pronombre personal «me» y el pronombre posesivo «mi» al considerar su vida como un niño no nacido en el vientre de su madre. Hoy, también ustedes son el mismo ser humano que eran cuando tenían seis años o incluso seis semanas de vida en el vientre de su madre. Están madurando a lo largo de las etapas naturales de desarrollo humano. Usen este texto para mostrar que nuestra humanidad en el vientre de nuestra madre no solo es una realidad, sino que lo es de una forma encantadora y maravillosa. Alabado sea Dios.

La ciencia *confirma* lo que la Biblia enseña:

1. De acuerdo con la embriología, en el momento de la concepción:
 - a. Ustedes son un ser humano vivo, único y completo.
 - b. La división celular es la marca de que se está vivo. Su ADN diferenciado los hace únicos. En términos científicos, no existe nada como un ser humano en potencia. En el momento de la concepción, se crea un ser humano completo que crece como tal a lo largo de las etapas naturales del desarrollo humano.
2. Muestre el video científico «Su vida antes del nacimiento». Accesible de forma gratuita desde www.pasionvida.org.

Pregunta 2: ¿Qué dice Dios sobre el derramamiento de sangre inocente, incluido el aborto?

Al igual que nosotros, lo que Dios más protege es lo que él más ama. Dios protege la vida humana principalmente a través de sus leyes morales, y creando a todas las personas con una conciencia acerca de esas leyes. Gálatas 5:14 dice que todas las leyes morales se pueden resumir en una única ley: «Ama a tu prójimo como a ti mismo» (Levítico 19:18).

De manera implícita, en esta orden positiva de valorar y proteger el bienestar de nuestro prójimo hay otra ley negativa declarada explícitamente en Éxodo 20:13: «No matarás». Matar es asesinar *intencionalmente* a un ser humano *inocente*. Juntas, estas leyes positiva y negativa sirven para proteger la vida humana. De manera negativa, ordenando no matar intencionalmente a ningún ser humano inocente; de manera positiva, ordenando no quedarse pasivamente de brazos cruzados, ni taparse los ojos ante el asesinato de personas inocentes. Más bien, se debe actuar positivamente para protegerlas, del mismo modo como nos gustaría que nos protegiesen a nosotros (Mateo 7:12).

Observe cómo funcionan las leyes positiva y negativa. Génesis 4:8-11, Deuteronomio 21:1-9, Levítico 20:2-5.

1. **Génesis 4:8-11** responde la pregunta: ¿cómo reacciona Dios al derramamiento de sangre inocente? Caín mató intencionalmente a su hermano inocente. Aunque estas órdenes positiva y negativa no se dieron a conocer de manera explícita hasta la época de Moisés, son leyes naturales (escritas en la conciencia de Caín). Él sabía que matar estaba mal, así que ocultó sus acciones con mentiras. Caín trató de eludir la orden positiva diciendo: «¿Acaso soy yo el que debe cuidar a mi hermano?». ¡La respuesta es «Sí»! El amor lo exige. La sangre de Abel clamó a Dios por justicia (Génesis 4:8-11). Dios respondió con juicio. Matar a una persona inocente enoja a Dios.
2. **Deuteronomio 21:1-9** responde la pregunta: ¿cómo quiere Dios que su pueblo reaccione ante el derramamiento de sangre inocente? Haga hincapié en lo siguiente:
 - a. Dios espera que los líderes guíen (21:2). Si las personas deben responder de forma correcta al derramamiento de sangre inocente, los líderes deben tomar la iniciativa. Reúna a las personas, ofrezca instrucción moral y pida a todos que renueven su compromiso con las leyes negativa y positiva (21:7).
 - b. La medición sirve para establecer jurisdicción y responsabilidad moral. En la ética bíblica, cuanto más cerca se está, más responsable se es. La responsabilidad es de la ciudad más próxima al hombre asesinado porque la ley dice «amarás a tu *prójimo (próximo)* como a ti mismo».
 - c. Los costosos rituales descritos en 21:3-4 ofrecen a las personas la posibilidad de sentir el peso de la ofensa moral. A través de la pérdida económica y de la solemnidad del ritual, sienten lo que no pueden sentir *emocionalmente* ante la muerte de un extraño. Pensarán por defecto: «No es asunto mío. No me afecta». Sin embargo, el hombre asesinado no era un desconocido para Dios, por lo que su muerte sí es asunto suyo. Si no lo ven, ni consideran como una grave ofensa, la ignorarán como una ofensa sin importancia, reduciendo así el valor de la vida. El caro ritual ayuda a que todos sientan la pérdida de algo valioso.
 - d. Toda la comunidad debía orar confirmando las leyes negativa y positiva como un compromiso sincero (21:7-9). Tenían que orar declarando tanto «no lo hicimos», como «no vimos quién lo hizo». Esto último implica una acción positiva para proteger la vida. Aun así, las personas están manchadas con un derramamiento de sangre que requiere expiación.

3. **Levítico 20:2-5** señala toda la justa ira de Dios cuando (1) matamos intencionalmente a niños inocentes (violando la ley negativa), o (2) nos tapamos los ojos y no hacemos nada para impedirlo (violando la ley positiva). Matar a niños y no decir ni hacer nada para impedirlo son abominaciones para Dios. La forma más ofensiva de matar a un niño es sacrificándolo. En **Deuteronomio 12:31** se nos dice que el sacrificio de niños es abominable para Dios. En **Jeremías 32:35**, Dios dice que es una «cosa detestable». En Ezequiel 16:20-21, Dios lo describe como el sacrificio de «mis hijos» como algo impensable. El ritual de sacrificios infantiles se hacía para evitar algún problema o para asegurarse algún beneficio. Actualmente, hemos eliminado la dimensión del sacrificio infantil propia de los tiempos antiguos relacionada con el hecho de apaciguar la ira de Dios. Sin embargo, el aborto es un sacrificio infantil que se hace para evitar un problema o porque deseamos otra cosa (ahorrar gastos, obtener un título universitario, etc.).

Muestre las imágenes o el video sobre el aborto. Deje un tiempo para orar, para hacer duelo y para dar testimonio.

Pregunta 3: ¿Cómo podemos llevar la gracia del evangelio a la culpa del aborto para que las personas sean perdonadas y liberadas?

Los seres humanos experimentan la gracia de Dios al recibir su perdón y al vivir una limpieza de conciencia. Es entonces que tienen paz con Dios, y la vergüenza y el arrepentimiento que sienten en secreto se convierten en un testimonio público y gozoso de la misericordia de Dios en nuestras vidas a través de Cristo. Esta experiencia transformadora puede ser repentina o lenta, pero siempre implica la fe en Dios.

Se puede encontrar un buen esquema para responder a la pregunta 3 en Salmos 32:1-5, Isaías 53:4-6 y Hebreos 9:14.

1. **Salmos 32:1-5** es la fe en forma de confesión y arrepentimiento delante de Dios. ¿Cómo experimentamos la culpa los seres humanos? Tendemos a esconderla (ocultarla). Sin embargo, nuestro silencio (32:3) corroe nuestras fuerzas. La culpa representa un gran peso. El dolor, la vergüenza y el arrepentimiento se sienten como el calor (32:4). Revelen o confiesen sus pecados (32:5). Dios puede hacer una buena obra de perdón y liberación en sus vidas. De nuevo, David adora y se regocija: «Dichoso» (gozoso y libre) aquel que experimenta el perdón de Dios (32:1).
2. **Isaías 53:4-6** es la fe en forma de confianza en Cristo, y en su cruz, como Dios que expía completamente nuestros pecados. Es injusto absolver al culpable o condenar al inocente. Así que, ¿cómo puede Dios perdonar a David o a cualquier persona culpable sin ser injusto? Isaías 53 explica cómo puede Dios seguir siendo justo sin dejar de mostrar misericordia. Dios proporciona un castigo en sustitución de todos nuestros pecados, de modo que su justicia es preservada incluso cuando se amplía su misericordia. A través de la cruz, Cristo justifica su perdón para quienes se arrepienten y confían en su provisión por el pecado. En el contexto del aborto, Cristo derramó su sangre inocente en la cruz para cubrir (expiar) nuestra culpa por haber derramado sangre inocente o por no haber hecho nada para impedirlo. Confiar en Cristo significa creer que (1) Cristo pagó la pena por todos nuestros pecados y que (2) él sufrió todo el castigo por cada uno de nuestros pecados. ¡Qué gran noticia es esta!
3. **Hebreos 9:14** es la fe en forma de confianza duradera y de lucha por una conciencia limpia. Contemplar lo que Cristo hizo por nosotros en la cruz y sentirnos convencidos de ello es la obra constante de la fe. En la existencia del ser humano, los sentimientos de culpa y de condena regresan para asaltar y paralizar nuestra conciencia. Liberarse de la vergüenza y la culpa implica luchar por una conciencia limpia recordándonos a nosotros mismos la plenitud de la gracia. Uno sabe que ha experimentado esta

libertad cuando puede convertir la vergüenza que siente en secreto y su silencio en un testimonio poderoso. Por ejemplo, vean el libro de Jeannie Pernia, *Conquisté por su gracia*, en www.pasionvida.org.

Pregunta 4: ¿Qué nos dice Dios que hagamos para detener el derramamiento de sangre inocente y cómo lo han hecho otros?

Lea y discuta: Proverbios 24:10-12 y Lucas 10:25-37.

1. **Proverbios 24:10-12** es un llamado a rescatar. La voluntad de Dios en cuanto a la vida de un ser humano inocente puede resumirse en una palabra: *rescatar* (24:11). Rescaten a los inocentes. Esta es la regla de oro en acción. De forma inherente, en este llamado están incluidos los llamados anteriores a (1) no derramar sangre inocente o (2) no taparse los ojos ante ello.

¿A quién debemos rescatar? La respuesta clara en 24:11 es «a los que van rumbo a la muerte» (el asesinato intencional de personas inocentes).

Nuestra primera respuesta será siempre evitar el peligro inherente o los costos implicados en el **rescate** de quienes van rumbo a la **muerte**. En 24:11, Dios nos dice que no neguemos saber lo que está sucediendo para así evitar el peligro. Más bien, ¡dejen que su fe se convierta en valentía! Esta valentía proviene de la confianza en que Dios «vigila» nuestras vidas (24:12). La forma en la que reaccionamos ante el asesinato de personas inocentes y lo que hacemos revelan la presencia o la ausencia de fe en Dios en nuestra vida.

2. **Lucas 10:25-37** muestra a Jesús ilustrando y repitiendo la orden de Proverbios 24:10-12. La historia del buen samaritano nos dice *cómo* rescatar. Sirve como modelo para nuestra intervención directa, práctica y personal. El hecho de obedecer esta orden implica un costo de tiempo y de recursos económicos, pero salva vidas y glorifica a Dios. Hagan como el buen samaritano. La ley del amor les enseña lo que deben hacer y decir. Fíjense en los muchos ejemplos que aparecen en el documento *Entrenamiento en «Las 4 preguntas»* sobre la forma en la que el pueblo de Dios ha rescatado a personas inocentes, incluidos ejemplos actuales. En los últimos 40 años, se han organizado más de 6,000 ministerios para ayudar a mujeres embarazadas como respuesta cristiana a la legalización del aborto. ¿Qué harán ustedes?